

Precios de Suscripción

Un mes . . . 0'25 pts
Trimestre. . . 0'80 »
Anuncios y reclamos, precios convencionales.

Pago anticipado

PERIÓDICO REPUBLICANO

EL RADICAL

DIRECTOR PROPIETARIO: ANGEL GRANDE

Se publica cuatro veces al mes

No se devuelven los originales

No se publicará ningún artículo que no venga firmado por su autor.

De los artículos firmados responden sus autores.

Redacción y Admón.
Cristó, 1

AÑO IV

Valdepeñas 18 de Octubre de 1913

Núm. 143

Las Elecciones Municipales

Puede decirse, que ya no se habla de otra cosa que de las elecciones; pero no en forma para buscar el medio de llevar al Ayuntamiento a los más abnegados, a los más altruistas, a los más inteligentes, a los conocidos por su cariño a la buena administración, a los más independientes, a los más desinteresados y patriotas, nó.

Se habla, sí, pero de forma que apenas, de manera que avergüenza; (porque se pone al descubierto la relajación de un pueblo); a quien se va a derrotar si presenta su candidatura para evitar que su ojo escrutador, pueda ver los chanchullos y trapacerías de los vividores de la política: lo importante para estos desaprensivos políticos, es disponer del presupuesto, para alimentar a sus parientes y amigos. ¡Pobre Valdepeñas!

Desde hace muchísimos años, venimos oyendo hablar mal de los alcaldes y concejales de nuestro Ayuntamiento; pero los maldicientes, los habla mal, los que critican sin reparo y muerden sin compasión los venimos viendo, ora por las calles, o en las puertas de los colegios electorales, defendiendo con calor y hasta con disputas acaloradas que terminan con disgusto personal, a aquellos mismos que antes censuraban, o a algún otro de historia un tanto sucia. ¡Qué conciencias!

Si las veinticuatro escuelas, dan el resultado que es de suponer, seguramente que dentro de veinte años, se avergonzarán muchos, de que sus antecesores hayan representado un papel tan poco digno, como servil en la sociedad. ¡Benditos sean entonces los maestros!

Es incomprensible, inexplicable, que hombres que se la dan de delicados, de rectos, de honrados e independientes, parapetados además en una buena posición social, sean precisamente los que con mayor descaro acojan y defiendan a políticos desenfundados, representantes de todas las corruptelas y amparadores de todos los vicios.

Nosotros, nos explicaríamos, que estos representantes del capital, que estos representantes de la propiedad y de la industria, se prosternasen ante la virtud o se rindieran ante el talento; pero inclinarse ante quien ni posee ni una cosa ni otra, es el «desideratum» de la ineptitud y la ignorancia.

De la virtud de ciertos gobernantes, lo pregona en estos últimos tiempos el desarrollo escandalosísimo y repugnante de todos los vicios, inclu-

so... aquí la pluma se detiene; pero consentir que esto siga, es propio de pueblos enfermos y degenerados, que entregan sus destinos a quien los esclaviza y envilece. ¡Qué vergüenza!

Se harán las elecciones, sí; y Valdepeñas, el orgulloso, el rico, el intelectual, ¡el intelectual! quedará esclavizado, sujeto y amarrado a la cadena del tirano. ¿Pero podrá ocurrir esto? No puede, no debe ocurrir. Si así pasara, puede que con mucha menos razón, fueran destruidas por Jehová, Sodoma y Gomorra. ¡Qué asco!

Sin embargo, existe una clase obrera que si desde el primero de Enero aquí no se ha olvidado de su obra, o ha degenerado, lo que no hagan los intelectuales y los capitalistas, lo sabrán hacer los obreros; lo que en Enero quedó por hacer, lo terminarán en Noviembre. ¡Qué hermoso entonces!

La República francesa, no consiente la Constitución del Estado, que sus Presidentes sean reelegidos, para evitar de esa forma, la vinculación del poder.

Pues bien, hagamos los valdepeñeros con arreglo a nuestra conciencia, una constitución: no olvidemos que hace más de veinticinco años, que el poder de este pueblo está vinculado en una familia, que además de repartirse el presupuesto, dispone encima de nuestros destinos.

Además: ¿No estáis convencidos de que estos políticos para nada sirven? ¿En qué obra de mérito, en qué calamidad de las sufridas por el pueblo, habéis visto aparecer la mano de su influencia? La influencia que aparentan tener, es más ficticia que real. ¿No véis que esas cosas minúsculas que alcanzan, lo hacen con vuestro dinero, aprovechándose de vuestra timidez para hablar con ciertos hombres, que igual que a ellos os ofenderían? ¡Aprended!

Por último, si después de estas demostraciones y otras más, que de aquí a las elecciones os hemos de presentar a vuestra consideración, no os manifestais en la lucha como buenos valdepeñeros, cerrad en lo sucesivo vuestras bocas, para que vuestras quejas y lamentaciones no las puedan oír vuestros opresores, porque se reirían y con razón, despreciándoos en el fondo de su conciencia, por aquello de que aquí todos nos conocemos.

¡Si os engañan, es porque querráis!

Nuestro director fué agredido en la plaza por un pariente de un cacique; el agresor no fué procesado.

Al concejal señor Gómez se le amenaza constantemente. Hasta «El Radi-

Goizueta y Yea Murguia (S. en C.)

INGENIEROS

PLAZA DE BILBAO, 1.—MADRID

Labores de desfonde con arados de vapor

Profundidades desde 25 a 80 centímetros.

Precios reducidos, variables según la extensión del terreno y la profundidad de la labor.

Para presupuestos dirigirse a la casa central ó a don Ricardo Goizueta, Hotel Inglés, Valdepeñas.

Se anunciará en este mismo periódico los términos donde se trabaje cada semana.

cal. de Madrid, han llegado las amonestaciones para que evite se repita el bárbaro atentado de Argamasilla de Calatrava.

En plenas casas consistoriales, al concejal señor Gómez, trataron de imponerle pavor unos caballeros, pariente uno del mismo cacique de referencia.

No sabemos le hayan procesado. ¿Es extraño que los radicales pidan justicia?

La Boca del Invierno

La Biblia y los Evangelios, nos pintan los infiernos situados en las entrañas de la tierra, con una boca muy negra.

Sin dada, los progenitores de los desheredados de la fortuna, debieron ser partidarios de Lucifer antes de rebelarse a Dios y en su caída arrastró con él a sus amigos.

La Providencia en sus designios, condenó a infierno perpétuo a los descendientes de los amigos de Lucifer, que no podían ser otros que los pobres.

Sin embargo, el Hijo de Dios al redimirnos, estatuyó el «camaos los unos a los otros» y «lo que no quieras para tí, no lo quieras para nadie». Es lo natural que desde aquel entonces, se levantara la condena, para que la máxima Divina se cumpliera, cual últimamente ordenó la Voluntad Suprema.

No obstante, tal precepto no parece haberse cumplido y los pobres siguen por lo que se ve, condenados a infierno perpétuo.

La boca negra y tétrica del invierno empieza a entreabrirse y si pronto por quien tiene el deber de hacerlo, no se trata de prevenir el remedio, la

clase trabajadora al igual que el invierno anterior, empezará por sentir los rigores de la miseria y el hambre.

A tiempo llamamos la atención de las autoridades y clases acomodadas desde las columnas de este modesto semanario, sin perjuicio de hacerlo también desde otro sitio.

De nada servirá que en lo sucesivo al hablar de Valdepeñas, se quiera ensalzar su hermosura y su riqueza, llamándola «Perla de Castilla» si sus honrados obreros pasan hambre por falta de trabajo, o tienen que emigrar.

Porque una de dos: ¿somos un pueblo rico? Si esto es verdad, varias clases de trabajos se pueden realizar en las faenas del campo, todas ellas productivas para los propietarios.

Si por el contrario no somos ricos, no presumamos de lo que más tarde o más temprano hemos de descubrir nosotros mismos y cuando ya no tenga remedio nuestra caída.

El Ayuntamiento debe preocuparse de estas cosas y muy especialmente el alcalde que ha de demostrar que lo es en las cosas de verdadera importancia.

Con solo tomarse la molestia de repasar las Ordenanzas municipales, podría proporcionar medios de trabajo a cierto elemento obrero. Todo dueño de casa, tiene el deber de tener revocadas sus fachadas por ornato público, y esto con solo querer un alcalde, está cumplido; como también se puede hacer mucho en lo que respecta a pavimentación.

Hora es ya señor Peñasco, que empiece por dar señales de que ocupa usted el más alto puesto del pueblo, preocupándose del mejoramiento de mismo.

Dos meses y medio le quedan de regir nuestros destinos, tiempo o sufi-